



GRADO EN HISTORIA
TRABAJO DE FIN DE GRADO
POR
NURIA LÓPEZ GARCÍA

DNI:

**NAZIFICACIÓN DE LA MEDICINA: HACIA LA
CONSECUCCIÓN DE LA “PUREZA RACIAL ARIA”**

Prof.^a/Dr.^a María Magdalena Garrido Caballero

UNIVERSIDAD DE MURCIA
Facultad de Letras

Curso 2021/2022
Convocatoria de junio

I. Declaración de autoría.

Nuria López García con DNI, , estudiante del Grado en Historia y autora del TFG con título: *Nazificación de la medicina: hacia la consecución de la “pureza racial aria”*, tutelado por María Magdalena Garrido Caballero y presentado para su defensa en la convocatoria de junio/julio del curso académico 2021/2022.

DECLARA

Que el trabajo citado es original, de manera que su contenido no vulnera la legislación en materia de Propiedad Intelectual, no contiene plagio y tampoco constituye un fraude de autoría por ser obra de terceros.

Que así lo ha hecho saber a quien tutela dicho trabajo, y de todo ello deja constancia, bajo su responsabilidad legal, mediante este documento, que se incluye en el TFG como página aparte, sin numerar y sin que compute el tamaño exigible al mismo, inmediatamente después de la portada.

Que cumple así el requisito exigido para que el TFG, una vez depositado en la aplicación tf.um.es, sea sometido a Informe y Evaluación, en la medida que es original, no contiene plagio ni es obra de terceros.

Murcia, a 6 de mayo de 2022.

II. Índice.

1. Introducción	4
2. Objetivos	6
3. Fuentes y metodología	7
4. Estado de la cuestión	8
5. Fundamentos de la ideología nacionalsocialista	9
5.1. Teorías raciales	9
5.2. Cosmovisión nacionalsocialista. “El mito de la raza aria”	13
6. Ascenso al poder del NSDAP y puesta en práctica del programa racial	16
6.1. Política eugenésica: “al servicio de la raza”	17

6.2. Programa de eutanasia	22
6.3. Experimentación en campos de concentración	25
7. Los Juicios de Núremberg: El juicio a los médicos	29
8. Conclusiones	31
9. Referencias	33
9.1. Bibliográficas	33
9.2. Audiovisuales	35
10. Anexos	35
10.1. Glosario de términos	35
10.2. Glosario biográfico	36
10.3. Listado de imágenes	38
10.4. Testimonios de víctimas	42

III. Resumen.

Gracias a una feroz política de propaganda y a su oratoria populista, Adolf Hitler condujo a Alemania a un estado totalitario que tuvo como culmen la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto. A través de las teorías filosóficas, médicas y biológicas y, bajo el manto de un mito ario, se articularon los principales preceptos de la ideología nacionalsocialista, definiéndose como principales axiomas de la política de Estado del régimen nazi, la *Lebensraum* (espacio vital) y la restitución de la pureza de la raza aria. Así, como ferviente defensor de este último designio mencionado, se produjo, en el marco de desarrollo de teorías raciales y de la eugenesia desde finales del siglo XIX, una unión indisoluble entre la medicina y el poder nacionalsocialista, a fin de materializar el proyecto de purificación de la raza y, con ello, la expansión y devolución de la gloria a Alemania. De ahí, que el nazismo sea considerado o definido como biopolítica o biología aplicada, tal como expresaría Rudolf Hess¹. Por ello, el imperativo categórico de la ideología nacionalsocialista radicó en la necesidad de preservación y mejora de la raza aria, que, bajo el auspicio de leyes diversas, a saber, las de eugenesia y el decreto de eutanasia, dotaron de respaldo jurídico al accionar del régimen. Tras el decreto de eutanasia, la llegada de la Segunda Guerra Mundial constituyó el contexto propicio para el exterminio y la aplicación de experimentos

¹ García Marcos, J. A. (2005). La medicina sin rostro humano. “Eutanasia” y experimentos médicos durante el Tercer Reich. *Medicina & historia: Revista de estudios históricos de las ciencias médicas*, 1, p. 4.

médicos, que condujeron a los verdugos médicos al banquillo de los acusados durante los Juicios de Núremberg.

Palabras clave: raza aria, higiene racial, Alemania Nazi, Aktion T4, Holocausto, Juicios de Núremberg.

IV. Abstract.

Thanks to a fierce propaganda policy and his populist oratory, Adolf Hitler led Germany to a totalitarian state that culminated in Second World War and the Holocaust. Through philosophical, medical and biological theories and, under the cloak of an aryan myth, the main precepts of national socialist ideology were articulated, so that, the major axioms of the nazi regime's state policy were the *Lebensraum* and the restitution of the aryan race's purity. Thus, as a fervent supporter of this latter design, in the framework of the development of racial theories and eugenics, since the end of the nineteenth century, an indissoluble union between medicine and national socialist power took place, in order to realize the plan of the race's purification and, with it, the expansion and return to Germany's glory. Hence, the nazism is considered or defined as biopolitics or applied biology, as Rudolf Hess would express. Therefore, the categorical imperative of national socialist ideology led in the need for preservation and improvement of the aryan race, so that, sponsored by various laws, such as eugenics laws and the euthanasia decree, provided legal support for the regime's actions. Following the euthanasia decree, the advent of the Second World War provided the perfect context for the extermination and application of medical experiments, which led the medical executioners to the dock during the Nuremberg Trials.

Keywords: aryan race, racial hygiene, Nazi Germany, Aktion T4, Holocaust, Nuremberg Trials.

1. Introducción.

La elección de este Trabajo de Fin de Grado nace de la voluntad, como menciona Hannah Arendt, de que "lo que quiero es comprender"². Comprender cómo y por qué un sistema como la Alemania nazi consiguió instaurar un régimen, cuyos principales axiomas eran el proyecto de purificación de la raza aria y la *Lebensraum*, que contó la aceptación de la mayor parte de la sociedad alemana por medio de un

² Frase escogida del título del libro del mismo nombre, *Lo que quiero es comprender. Sobre mi vida y mi obra* (2010). A Hannah Arendt siempre le interesó comprender un fenómeno como el totalitarismo.

poderoso instrumento, la propaganda. El valor de la propaganda adquiere verdadera significación y comprensión si se alude a la popular frase de Joseph Goebbels, “una mentira repetida mil veces se convierte en una verdad”³.

La principal motivación de su realización es que la cuestión del Holocausto judío ha sido objeto de numerosas publicaciones alrededor del mundo, además de ocupar el centro de atención en la proyección de diversidad de películas o libros, incluso. Sin embargo, no se ha prestado atención a las primeras víctimas del nazismo: la propia sociedad alemana, al margen de la población judía, es decir, atendiendo principalmente al propio núcleo de la *Völksgemeinschaft* (“comunidad de sangre”), en donde también había individuos considerados desprovistos de valor vital. Pues, los “alemanes de segunda”⁴ también sucumbieron al Holocausto, por lo que este no es solo asociable al exterminio judío como mencionan varios autores, que incluyen otros grupos de víctimas bajo este término.

Asimismo, tampoco se ha indagado lo suficiente acerca del cuestionamiento de esta política de Estado, esto es, las motivaciones que la impulsaron, su justificación, el proceso de consecución de este programa racial, sus medidas... Todo bañado por una serie de cuestiones que versan sobre ¿cuáles son las teorías y el contexto que influyen en esta cosmovisión del mundo nacionalsocialista? ¿por qué se desarrolla esta idea de necesidad de salvaguardar la pureza de la raza aria germana? ¿cómo y por qué aceptó gran parte de la nación alemana el proyecto del Führer?... Además, es un tema cuyo estudio, normalmente, genera ciertas reticencias por la atrocidad de sus acciones y la ausencia de ética.

Así, este trabajo trata uno de estos axiomas de la política nacionalsocialista: el programa racial hacia la consecución de la regeneración y pureza de la raza aria germana, para lo que se produce, a efectos de la proyección de este objetivo, una relación de simbiosis absoluta entre la medicina y el poder nacionalsocialista.

Para el desarrollo del mismo, se ha realizado una indagación del contexto anterior a la Alemania nazi, en donde se exponen toda una serie de teorías raciales que

³ Ponte, J. (5 de marzo de 2014). Para Göbbels, “una mentira repetida mil veces se convierte en una verdad”. *ABC*. Recuperado de: <https://www.abc.es/cultura/20140305/abci-para-gobbels-mentira-repetida-201403051128.html>. Consultado el 31/03/22.

⁴ Bech, J. A. (2000). El mito como medio de creación de la identidad nacional y racial en el nacionalsocialismo alemán. En S. Molina y Vedia (Ed.), *Identidad e intolerancia* (pp. 85-118). Universidad Nacional Autónoma de México, p. 35.

giran en torno a la preocupación por la degeneración de las razas, acompañada del surgimiento de movimientos eugenésicos desde el siglo XIX. A partir de estos antecedentes, se ha analizado el propio contexto de Alemania, atendiendo principalmente a la situación política y social de la República de Weimar. Esta situación sociopolítica, junto con las teorías raciales, propiciaron la gestación de la ideología nazi y el consiguiente ascenso al poder de Adolf Hitler. Gracias a una feroz política de propaganda, su proyecto político fue materializado, dando inicio con el programa de eugenesia negativa mediante la aprobación de leyes diversas, el consiguiente decreto de eutanasia y, en el marco de inicio de la guerra, la aplicación de la Solución Final. Por último, se ha ahondado sobre el cuestionamiento ético de la medicina durante el régimen nazi y la celebración de los Juicios de Núremberg. El texto termina con unas conclusiones, así como las referencias empleadas y los anexos.

2. Objetivos.

En consonancia con lo expuesto en el apartado de introducción, el objetivo principal de este trabajo radica en la pretensión de analizar el proyecto de consecución de la pureza racial germana, que descansa sobre la idea de superioridad de la raza aria y la necesidad de su regeneración bajo el régimen nacionalsocialista en comunión con la medicina.

Así, se procede a especificar los fundamentos del objetivo central de la ideología nacionalsocialista a efectos de comprender su política de actuación, mediante la indagación de las diferentes teorías filosóficas, médicas y biológicas que contribuyeron a su consolidación y, con ello, la puesta en práctica del mismo: la purificación de la raza aria germana.

Por otro lado, exponer qué significaba para la ideología nazi el término de “nación” o de “pureza racial”, definiendo qué grupos quedaban excluidos de los términos en cuestión, siendo considerados víctimas. En relación a ello, determinar cuáles fueron los medios o vías empleados en la consecución de este objetivo, entendiendo que para su ejecución se produce una alianza con el cuerpo médico, además de la puesta en marcha de una feroz política de propaganda, a fin de obtener la adhesión de la sociedad alemana a los preceptos del régimen nazi y, con ello, favorecer la cohesión social.

En esta misma línea, abordar la influencia del programa médico en los casos de esterilización y eutanasia, como antesala y ensayo de la denominada “Solución Final”, donde no solo se llevó a cabo el exterminio de las “vidas indignas de ser vividas”⁵, sino también experimentos médicos. Por último, valorar la ética profesional frente a su uso con fines de exterminio y el desarrollo de los Juicios de Núremberg, así como sus consecuencias.

3. Fuentes y Metodología.

Para la realización de este Trabajo de Fin de Grado, se han efectuado búsquedas principalmente a través de recursos electrónicos proporcionados por la Biblioteca de la Universidad de Murcia. Así, se ha recurrido a bases de datos, como JSTOR, bajo la búsqueda de términos clave relacionados con el tema en cuestión, tales como “medicina nazi”, “eugenesia”, “raza aria”, “Aktion T4”... o, a través del buscador Xabio de la propia Biblioteca, e incluso la base de datos Dialnet o Google Scholar, a fin de acceder a un mayor repertorio general de acceso a información, principalmente en castellano. Por otro lado, se ha recurrido a la *Enciclopedia del Holocausto*, una herramienta para la investigación, procedente de la página web del US Holocaust Museum.

Durante el proceso de búsqueda de bibliografía para la elaboración del trabajo, se han presentado ciertas dificultades, ya que algunos artículos de revista poseían acceso de pago o se necesitaba, bien ser miembro de una determinada institución o ser investigador. Por otra parte, en la búsqueda de monografías en la Biblioteca, destacó la ausencia de libros específicos acerca de este tema, por lo que se ha hecho uso de otros más globales enlazados con las políticas represivas y de contexto histórico. No obstante, se han consultado monografías que trataban frontalmente esta temática.

La metodología aplicada para su redacción sigue el esquema aplicado a cualquier trabajo de investigación de la Historia, de modo que se ha empleado el método histórico y la crítica historiográfica, destacando las obras de Aróstegui, *La investigación histórica: teoría y método* (1995), Hernández Sandoica, *Tendencias historiográficas actuales* (2004), y Enrique Moradiellos, *El oficio de historiador: Estudiar, enseñar, investigar* (1994). Así, el planteamiento de este trabajo comenzó con el surgimiento de una serie de interrogantes que llevaron al objetivo principal de su

⁵ Denominación acuñada por el jurista, Karl Binding, y el psiquiatra, Alfred Hoche, en su obra, *Die Freigabe der Vernichtung lebensunwerten Lebens*.

desarrollo. Seguidamente, se hizo necesaria la definición de una serie de objetivos específicos, a fin de determinar las cuestiones clave para la exposición del objetivo principal. Una vez concretados los objetivos, tanto principal como específicos, se procedió a una exhaustiva búsqueda documental basada en fuentes secundarias y, a partir de ella, se realizó una crítica de las mismas con el objetivo de analizar y seleccionar las que se adecuaban al tema en cuestión, así como su contrastación, y de este modo, alcanzar una redacción oportuna. Tras este proceso de búsqueda, llegó la ocasión de la redacción del trabajo, ajustándose a los parámetros formales establecidos. Este trabajo sigue, en todo momento, el Reglamento de Trabajos de Fin de Grado de la Facultad de Letras, la guía docente de la asignatura, así como el uso del sistema de citas APA, séptima edición, aplicado a las notas al pie de página. Una vez redactados los apartados, entregados para su supervisión, y tras una revisión de estilo final, se deposita en la plataforma de Gestión de TFG.

4. Estado de la cuestión.

Existen publicaciones generales sobre temas relativos al genocidio perpetrado por la Alemania nazi. Sin embargo, como se ha mencionado en el apartado de introducción, apenas se cuenta con monografías, ensayos, artículos, tesis... que aborden el tema desde la perspectiva de la “comprensión”, es decir, entender y reflexionar el porqué de la actitud y proyectos que emprendió el régimen nazi. Para ello, se realizó un trabajo de búsqueda de bibliografía a fin de abordar con especificidad los fundamentos de la ideología nacionalsocialista. De modo que, destacó el libro del historiador francés, Johann Chapoutot, *La ley de la sangre* (2021), una obra que disecciona el mundo intelectual de la ideología, navegando sobre sus fundamentos, sus argumentos para la justificación de las políticas de actuación... es decir, un auténtico “manual de iniciación” de la ideología que incluye, asimismo, fuentes primarias de miembros de la cúpula del partido nazi, permitiendo comprender qué es el nacionalsocialismo.

Como complementación a este libro para analizar cómo se construye y opera la premisa racista de la ideología nazi, así como cuál es el mecanismo para imbuirla a la nación alemana, se encuentra el artículo *El lugar del pasado en la ideología nazi* (2013), de Uribe Botero. No obstante, para una mejor definición de la construcción de la ideología y sus protocolos operativos, fue necesario ahondar en artículos sobre la eugenesia.

Por otro lado, con el objetivo de abordar las cuestiones relativas al programa práctico del régimen, sobresalieron las monografías de Richard Evans (2007) y la de Del Olmo Gutiérrez (2010), especialmente, sus capítulos de “Espíritu de la ciencia” o el referente a las “Leyes de Núremberg”, que permiten profundizar acerca de la política eugenésica y eutanásica del régimen, así como sus protocolos de actuación, incluyendo una justificación de los mismos. En relación a ello, resultó trascendental para refinar los aportes de estas monografías y artículos, el libro de *Los médicos de Hitler* (2014), que recoge todos los objetivos a alcanzar en este Trabajo de Fin Grado.

Por último, cabe señalar que el conjunto de las referencias bibliográficas demuestra, a juzgar por las fechas de publicación, que los estudios acerca de esta temática del nazismo son recientes y contemporáneos. Es cierto, como se ha aludido en el epígrafe anterior, que el Holocausto judío ha gozado de una mayor visibilidad, por tanto, aún queda profundizar acerca del “Holocausto alemán”, es decir, concerniente a la propia sociedad alemana, al margen de la población judía.

5. Fundamentos de la ideología nacionalsocialista.

5.1. Teorías raciales.

El discurso del NSDAP⁶ se imbuó de la ideología racista y antisemita, principales pilares del nacionalismo alemán, presente en Alemania desde los siglos XVIII y XIX. Es, por ello, que el citado partido no fue creador de estos pilares mencionados, pues ya existía un ambiente de estas características, tanto en el seno de Alemania como en el propio continente europeo⁷. Así, el contexto sociopolítico y económico inestable de la Alemania de Weimar supuso el escenario perfecto para la materialización de la ideología nacionalsocialista. De modo que, los cimientos de la ideología ya estaban enraizados en la mentalidad de la propia sociedad alemana, siendo recogidos por los nazis para aplicar en la práctica su cosmovisión.

A continuación, se exponen sucintamente toda una serie de autores y teorías que sirvieron de sustento y justificación a las bases ideológicas del nazismo. Así, destaca Charles Darwin, quien escribió, en 1859, su obra, *El origen de las especies*, en donde desarrolló la teoría de la lucha por la existencia de las especies, si bien fue tergiversada, ya que Darwin postulaba esta teoría como una evolución hacia la perfección continua de

⁶ Son las siglas del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán.

⁷ Del Olmo Gutiérrez, J. M. (2010). *III-Reich: el experimento nacional-socialista alemán*. Madrid: Éride, p. 34.

una especie y no como un proceso por el que el más fuerte o adaptado eliminaba al más débil. Las ideas de Darwin calaron en Alemania de la mano de Ernst Haeckel, cuyos planteamientos fueron más allá del naturalista, ya que defendió la idea de la selección natural y la lucha por la existencia, tanto en el seno de la sociedad como entre naciones y razas diferentes, así como la necesidad de eludir de la mente alemana la doctrina judeo-cristiana, que consideraba, entre sus preceptos, la idea de inviolabilidad de la vida humana. Destacan otras ideas, como la promoción de la reproducción de los individuos más aptos, la eliminación de los individuos que poseían alguna patología y, para ello, los médicos debían actuar en comunión con las leyes de la naturaleza.

Como consecuencia, las tesis del naturalista inglés se extrapolaron a la sociedad humana, surgiendo el concepto de darwinismo social por Herbert Spencer. El imperativo categórico de esta corriente se basaba en la supervivencia del más apto, de modo que las políticas orientadas al mantenimiento y el cuidado de los no aptos violaban las leyes de la naturaleza, por lo que los programas de eliminación de estos individuos se consideraban éticos⁸. Es decir, por naturaleza y sin asistencia social, estos individuos estaban destinados a fenecer. Todos estos preceptos serían adoptados por la ideología nacionalsocialista.

Otro seguidor de la corriente del darwinismo social fue Francis Galton, a quien se le atribuye la adopción del término “eugenesia”, en 1883, entendido como la búsqueda de la perfección humana a través de determinados cruces genéticos, ejerciendo, por tanto, un control sobre la reproducción⁹ hacia el progreso de la humanidad, con la esperanza de convertirse en una ciencia. Galton reflexionó acerca de que el envío al frente de los mejores, mientras los enfermos y degenerados se reproducían y eran mantenidos, suponía un peligro que tendría como destino fatal la decadencia de la raza. Esta consideración sería recogida por Hitler en su libro, *Mein Kampf* (1925). Un discípulo de Francis Galton, Karl Pearson, sostuvo algo que supondría también un pilar importante para la ideología nacionalsocialista en cuanto a la política de purificación racial. Así, argumentó que la lucha por la supervivencia era una

⁸ Moros Peña, M. (2014). *Los médicos de Hitler*. Madrid: Nowtilus, p. 27.

⁹ Villela Cortés, F. y Linares Salgado, J. E. (2011). Eugenesia. Un análisis histórico y una posible propuesta. *Acta Bioethica*, 17(2), p. 190.

cuestión que concernía al grupo y no al individuo en sí, de modo que abogaba por la intervención del Estado en materia reproductiva¹⁰.

En su obra, *El ocaso de la gran raza. La base racial de la historia europea* (1916), Madison Grant plasmó la tesis de superioridad de la raza nórdica, a la cual se le atribuía el desarrollo de la humanidad, poseyendo una serie de virtudes propias. Además, señaló la importancia del aislamiento de las razas inferiores, el ejercicio de una reproducción controlada por el Estado en aras de la consecución de la purificación racial o, las políticas orientadas a la eliminación de los débiles de la cadena hereditaria. Esta obra ejerció notable influencia en la Alemania nazi, pues Hitler agradecería a Grant la escritura de este libro, al que consideraba su Biblia¹¹. En relación a la cuestión racial, cabe mencionar también al conde de Gobineau, quien escribió el *Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas*, así como a Houston Stewart Chamberlain. Ambos pregonaban la desigualdad existente entre las razas, así como la superioridad de la raza aria germana, adoptada por Hitler.

A partir de estas teorías y corrientes, nació en Europa un ambiente de temor ante la degeneración racial, considerando las políticas eugenésicas como el antídoto perfecto ante esta alarma. A estos efectos, nacieron las denominadas Sociedades de Higiene Racial y se celebraron, asimismo, congresos internacionales sobre eugenesia. Por ejemplo, en Reino Unido nació, en 1906, el *Galton Research Institute for National Eugenics* o, en 1922, la *American Eugenics Society* (AES) estadounidense.

El movimiento eugenésico británico se caracterizó por el apoyo al internamiento e, incluso, esterilización de deficientes mentales ante el temor de degeneración de la raza británica¹². Esta premisa gozó de la aceptación de gran parte del ámbito político, destacando al afamado Winston Churchill, naciendo, en 1913, la *Ley de Deficiencia Mental*, que sancionaba el matrimonio con sujetos portadores de determinadas enfermedades, así como la existencia de registros de los mismos. Sin embargo, pese al ímpetu inicial con la redacción de esta ley, sus actuaciones no fueron más allá, de modo que no se hizo extensiva la aplicación de programas de esterilización. Por otro lado, EE.UU. también se vio imbuido por la necesidad de protección de la raza americana, entendida en términos nacionalistas, aunque, a diferencia de Reino Unido, el

¹⁰ Moros Peña, Op. Cit., p. 38.

¹¹ *Ibíd.*, p. 62.

¹² Parra Sáez, J. (2018). Racismo y Bienestar: la hibridación del movimiento eugenésico. *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 17, p. 216.

movimiento eugenésico desarrollado en este país se materializó por medio de la promulgación de leyes de esterilización, como la decretada en Indiana, en 1917, y dirigida a “los delincuentes reincidentes, los idiotas y los violadores”¹³ (Moros Peña, 2014, p. 70), o la del estado de California, en 1910, destinada a enfermos y deficientes mentales, tal como aplicaría la Alemania nazi. Además, también se ejerció un control sobre los matrimonios, vetando aquellos en caso de que uno o los dos miembros de la pareja presentaran una tara hereditaria que pudiera contaminar la raza. Otros países europeos también hicieron efectivo el programa de esterilización, destacando Finlandia, Dinamarca, Austria, Suiza y Francia. Estos movimientos eugenésicos también gozaron de tintes racistas, en el caso de EE.UU., de la mano del *Acta de Inmigración o Ley Johnson-Reed* (1924), promulgado con el objetivo de limitar la entrada de inmigrantes pertenecientes a las razas inferiores. Sin embargo, de todos estos movimientos eugenésicos, el de la Alemania nazi alcanzó extremos insospechados, tal como se abordará en el desarrollo de este trabajo.

En lo que respecta a Alemania, tras la Primera Guerra Mundial, la derrota derribó el castillo de naipes de una nación dotada de salud y fortaleza. Las secuelas de la guerra derivaron en un descenso considerable de la población, el brote de enfermedades, la aparición de individuos alcohólicos, enfermos..., dando lugar a un ambiente de degradación social. En este sentido, las esperanzas para el combate de esta degradación se abrazaron a la recién nacida eugenesia. Fue, precisamente, dentro de este contexto de temor general ante la degeneración racial, donde surgió el concepto de “higiene racial”, en 1895, acuñado por Alfred Ploetz, médico alemán, que se acercó a las posturas eugenistas. Creó, en 1905, la *Gesellschaft für Rassenhygiene*¹⁴, si bien con la intención de construir una gran sociedad de higiene racial en la que serían incluidos otros países, cambió su denominación. Así, por influencia de Ploetz, fueron establecidos institutos de higiene racial en Alemania. Por primera vez, la sociedad creada por este médico eugenista estableció propuestas relacionadas con la selección y eliminación de individuos sin valor o improductivos para la sociedad¹⁵.

Fue importante la creación, en el marco de la Alemania de Weimar, de la *Kaiser Wilhelm Gesellschaft*, cuyas secciones radicadas en Berlín y Múnich, respectivamente,

¹³ Moros Peña, Op. Cit., p. 70.

¹⁴ *Ibidem*, p. 103.

¹⁵ Castillejo Cuéllar, A. (2007). Raza, alteridad y exclusión en Alemania durante la década de 1920. *Revista de estudios sociales*, 26, p. 132.

desarrollaron dos posiciones diferentes en torno a la eugenesia¹⁶. Así, la sección berlinesa optó por la aplicación de medidas eugenésicas positivas de la mano del Sistema de Bienestar Social. Así, se caracterizó por el desarrollo de una actitud tolerante respecto a los individuos integrados en el colectivo de “degradación social”, destacando entre algunas de sus propuestas, la promoción de una política natalista y concertación de matrimonios sin individuos “defectuosos”, si bien su imposición no fue de carácter estatal, sino voluntario. Sin embargo, la sección muniquesa se inclinó por la opción opuesta, destacando las ideas de Karl Binding y Alfred Hoche, quienes manifestaron la aplicación de programas de esterilización, la eliminación de ciertos individuos “defectuosos”, el aborto selectivo... Esta última vertiente fue la que triunfó tras el ascenso al poder del NSDAP y promovió la aplicación práctica de su programa racial, tal como se abordará en el siguiente epígrafe.

Por último, con la finalidad de probar las teorías raciales adoptadas por el nacionalsocialismo, fue creada, el 1 de julio de 1935, la *Sociedad para la Investigación y Enseñanza sobre la Herencia Ancestral Alemana*, más conocida como *Ahnenerbe*, a cargo de las SS de Heinrich Himmler y de la que formaron parte investigadores de todas las ramas de conocimiento, destacando a su director, Wolfran Sievers¹⁷.

5.2. Cosmovisión nacionalsocialista. “El mito de la raza aria”.

La idea de “nación” para los alemanes estaba constituida por una comunidad de raza y de cultura, existiendo, por tanto, una consanguinidad, dando lugar al concepto de “comunidad de sangre”, *Völksgemeinschaft*, determinante en la identidad alemana. Esta comunidad, que es la raza, da sentido a la existencia del individuo¹⁸, por lo que este ha de contribuir a ella con el objetivo de su preservación, siendo esta idea reforzada por el principio plasmado en el programa del NSDAP, “el interés general prevalece sobre el particular”¹⁹ (Del Olmo, 2010, p. 24).

El pilar de este imperativo categórico de la ideología nacionalsocialista es una organización regida por las leyes de la naturaleza, que el pueblo alemán, como comunidad, esto es, realidad racial, debe cumplir. Así, el comportamiento de acuerdo a las leyes de la naturaleza era la Biblia de la ideología y, por ende, la preservación de la

¹⁶ *Ibidem*, p. 130.

¹⁷ Moros Peña, Op. Cit., p. 233.

¹⁸ Chapoutot, J. (2021). *La ley de la sangre. Pensar y actuar como un nazi*. Madrid: Alianza, p. 70.

¹⁹ Del Olmo, Op. Cit., p. 24.

pureza de la sangre constituía la clave para el fortalecimiento de la nación. En esta misma línea y tomando en consideración la teoría del darwinismo, la ideología nazi sostiene que el hombre, al formar parte de la naturaleza, debe obedecer a ella y está sometido a sus leyes, al igual que los animales y las plantas²⁰. Bajo esta premisa, la idea de lucha por la supervivencia se aplica a todos los seres vivos integrados en ella, tal como menciona la frase, *Alles Leben ist Kampf*²¹, esto es, “Toda vida es lucha” y, por tanto, se aplica el código de supervivencia del más fuerte y la eliminación del más débil. Asimismo, esta lucha por la supervivencia se convertirá en parte de la justificación de la política eugenésica y de exterminio, pues la ideología nazi hacía alusión a que la guerra o la eliminación de individuos débiles formaba parte de las leyes de la vida²². Por otro lado, si el objetivo era preservar la raza, la lucha por la supervivencia (racial) no competía a uno mismo, sino a la comunidad racial como proyecto común.

En otro orden de cosas, se hacía necesaria la creación de un orden jurídico conforme a la raza y a las leyes de la naturaleza²³ (Ruttke, 1939, citado en Chapoutot, 2021), es decir, la recuperación de ese derecho consuetudinario de la raza aria, incompatible con el tradicional pensamiento judeocristiano, que había intentado imponer unos preceptos en oposición a las leyes de la naturaleza y era así como había aculturado “equivocadamente” al pueblo alemán. Esto es así, tomando en consideración que cada raza posee unos valores y normas que le son innatos, emanan de su sangre y determinan la cosmovisión del mundo en todos sus aspectos (religión, derecho, comportamiento...). De todas ellas, la raza aria goza de un cúmulo de valores que subrayan su supremacía biológica. Así, la ausencia de mezcla racial y la contaminación de su sangre permiten la manifestación instintiva de los más puros valores que pertenecen a una determinada raza, sin necesidad de construcción de un aparato legislativo. Así, bajo el precepto de que cada comunidad racial está dotada de una serie de valores que le son propios, no existe un derecho universal.

Por tanto, se podría extraer la conclusión de que el pueblo judeo-cristiano no solo “infecta” a la población alemana con la mezcla de sangre, sino también con su ideología. Además, el pensamiento judeocristiano alude a la norma de que “todos somos iguales”, por lo que viola esa idea de la selección natural, pues la aculturación, a través

²⁰ Chapoutot, Op. Cit., p. 41.

²¹ *Ibidem*, p. 185.

²² *Ibidem*, p. 76.

²³ *Ibidem*, p. 51.

de la introducción de un código legislativo, ocultó la voluntad de la naturaleza, imbuyendo la importancia de ciertos valores o principios humanitarios. El desarrollo de esos valores conduce a la premisa de necesidad de promoción de la asistencia y el cuidado a los enfermos cuando, en realidad, por naturaleza, estarían destinados a perecer. Por otro lado, el judeocristianismo había promovido la igualdad interracial, produciéndose, de este modo, una mezcla racial amenazante²⁴. En relación a ello, era considerado un criminal para la *Völksgemeinschaft* aquel que mezclara su sangre, ya que el fin moral del individuo es su deber a la contribución del bienestar de su pueblo para la pervivencia de la raza. Por todos estos motivos expuestos, era necesario despojar de la mentalidad alemana la base ideológica judeocristiana.

Como se mencionaba en el anterior epígrafe, la ideología nacionalsocialista se alimentó de todos aquellos elementos discursivos apropiados para su configuración y aplicación práctica. En este sentido, sobresale el principio de superioridad de la raza aria germánica, la consecución de la *Lebensraum* (“espacio vital”) o, el mito ario, que constituye la raíz de la ideología. A estos efectos, para la proyección y puesta en práctica del movimiento racista, se hacía necesaria la existencia de un mito que constituyera una conexión entre el pasado de la raza aria y el porvenir de la misma, de modo que se podría considerar un método de propaganda, pues el mito es la base sobre la que todo parte para la puesta en marcha del proyecto político nacionalsocialista. Además, en la medida que un mito favorece la cohesión e identidad comunitaria, el movimiento era más fácil de aplicar. Esta conexión identitaria se concebía en términos de raza.

La historia sobre los orígenes de la raza aria fue construida de la mano de varios autores. Según el mito, la raza aria, originaria de Asia Central y creadora de cultura, experimentó una expansión hacia Occidente y, en ese periplo, tuvo lugar un proceso de miscegenación que condujo a su decadencia. Sin embargo, los arios del norte de Europa, nórdicos o germánicos, habían mantenido la pureza de su sangre. Por este motivo, el pueblo alemán, como portador de su sangre, tiene como misión histórica la retracción a los orígenes de la raza a fin de promover su pervivencia e impulsar una política

²⁴ *Ibidem*, pp. 105-106.

expansiva a través de una guerra de exterminio, con el consiguiente sometimiento de otras razas inferiores a la aria²⁵.

Esta idea del mito sobre el que se asienta la fundamentación racista de la ideología nazi se trata, en palabras de Hannah Arendt, de una “mentira organizada”²⁶ (H. Arendt, 2006, citada en Uribe Botero, 2013) cuya reiteración continua consigue construir una ideología para ser inculcada en la población y, de este modo, promover su aplicación práctica. Esta “mentira organizada” se corresponde al hilo de la famosa frase de Joseph Goebbels: “una mentira repetida mil veces se convierte en una verdad”. Esta cosmovisión nacionalsocialista se materializó gracias a una serie de leyes, tratadas en el siguiente epígrafe.

6. Ascenso al poder del NSDAP y la puesta en práctica del programa racial.

Tras la finalización de la Primera Guerra Mundial y la firma del Tratado de Versalles (1919), Alemania salió damnificada. El pago de las reparaciones condujo a una auténtica presión económica que, junto a un marcado proceso inflacionista, se saldaron con el descontento general de la población alemana, sobre todo, ante la incapacidad gubernamental de hacer frente a la coyuntura de crisis. Además, la situación de descontento social resultó en la radicalización de las posturas de la ideología política, manifestada en la reacción de grupos ultraderechistas y comunistas.

En ese contexto, tuvo lugar una situación de importante tensión social que propició el surgimiento de una amalgama de partidos, siendo uno de ellos el germen del futuro NSDAP, la Sociedad de Thule, una asociación racista y antisemita²⁷. Esta asociación formaría un partido, el DAP²⁸, fundado por Anton Drexler, del que Adolf Hitler se afiliaría en 1919²⁹. En el mes de febrero de 1920, se transformó la denominación del partido, pasando a llamarse NSDAP y, pronto, la capacidad oratoria de Hitler allanó el camino para convertirse en su líder indiscutible al año siguiente³⁰. Consiguieron la simpatía de la mayoría de miembros de la clase media, así como de grupos de ideología de ultraderecha. Sin embargo, el intento frustrado de golpe de Estado, el conocido *Putsch* de la Cervecería en 1923, junto con la notable recuperación

²⁵ Bech, Op. Cit., p. 108.

²⁶ Uribe Botero, A. (2013). El lugar del pasado en la ideología nazi. *Estudios políticos*, 43, p. 83.

²⁷ Del Olmo, Op. Cit., p. 16.

²⁸ Siglas del Partido Obrero Alemán.

²⁹ Resultan de interés la visualización del documental, *Hitler, el lobo* (2021), o el filme, *Hitler: el reinado del mal* (2003).

³⁰ El historiador, Ian Kershaw, destaca como uno de sus más reconocidos biógrafos.

económica gracias a las reformas impulsadas por el gobierno de la República de Weimar y los acuerdos económicos con EE.UU., la situación de tensión social se vio aplacada. De este modo, los partidos que representaban los extremos de las ideologías experimentaron un cierto retroceso en sus resultados electorales³¹, incluido el NSDAP.

No obstante, con el crack de 1929, Alemania volvió a recaer, debido a que su economía dependía fundamentalmente del capital extranjero. Esta situación supuso un golpe de efecto para los miembros de la cúpula del NSDAP, de modo que, de la mano de su discurso populista, volvieron a conseguir la adhesión de una población desavenida por las coyunturas. Ante la inexorable mejora de la situación en el país, Hindenburg concedió al líder del NSDAP la Cancillería, en enero de 1933. Finalmente, tras el episodio de incendio del Reichstag, del que fueron acusados los comunistas, las elecciones de marzo de 1933 otorgaron la victoria al partido nazi, gracias también al pacto establecido con algunos partidos nacionalistas. Fueron reformando los estamentos democráticos de la República de Weimar hasta convertirla en un Estado totalitario sujeto al partido, siendo denominado este proceso *Gleichschaltung*, especialmente a la muerte del presidente Hindenburg, en 1934, consagrando el nacimiento del Tercer Reich y sembrando el camino para el más ambicioso proyecto de la ideología, la puesta en marcha del programa racial.

6.1. Política eugenésica: “al servicio de la raza”.

Durante el régimen nacionalsocialista, el papel del Estado alemán era prestar servicio a la comunidad en la medida que garante de su bienestar y preservación, en hilo con el imperativo de “todo al servicio de la raza”. En la Alemania nazi, esa búsqueda de la perfección que definía a la eugenesia residió en la purificación de la raza aria. Así, se estableció una relación de simbiosis absoluta entre la medicina y el poder nacionalsocialista. A este respecto, la medicina necesitaba del amparo jurídico del poder a fin de justificar sus actuaciones y, al mismo tiempo, el poder nacionalsocialista requería del respaldo o de la base científica de la medicina para aducir su ideología en la consecución de su objetivo; pues, separados no podían cumplir con el ideal prioritario del régimen nazi. De hecho, la presencia de médicos fue de gran importancia para el régimen, al mencionar que “no había ninguna profesión tan significativa como la del

³¹ Espanyol Vall, R. (2011). *Breve historia del Holocausto*. Madrid: Nowtilus, p. 56.

médico para la grandeza y el futuro de la nación”³² (Riquelme, 2004, p. 32). El régimen confirió, por tanto, especial importancia a los profesionales de la medicina, en la medida que ejercían un papel motor para la aplicación práctica de las ideas eugenésicas e higienistas en aras del devenir de la nación.

Previamente al ascenso al poder del NSDAP, ante la crisis que sufrió la República de Weimar, se empezó a poner en valor qué pacientes era considerable atender y a cuáles no, para que no supusieran un coste especial al Estado. Así, a juzgar por lo mencionado en el apartado relativo a la cosmovisión nacionalsocialista, era necesaria la erradicación de individuos con alguna patología de la cadena hereditaria, ya que se consideraban “una parte enferma del cuerpo racial”³³ (Moros Peña, 2014, p. 22), aunque fueran arios.

Así, destaca la promulgación, el 14 de julio de 1933, de la denominada *Ley para la prevención de la descendencia de personas con enfermedades hereditarias*, en vigor a partir del año 1934, que sancionaba la esterilización aplicada a aquellos individuos que sufrieran de las siguientes patologías: retraso mental congénito, epilepsia, esquizofrenia, locura circular, corea de Huntington, ceguera, sordera, deformidad corporal grave...³⁴; y que, asimismo, presentaran probabilidad de ser transmitida a su descendencia. Además, esta ley también se hacía extensiva a los considerados asociales, como los alcohólicos graves, si se creía que pudiera ser condición hereditaria. Las decisiones acerca de los aptos a esta política de esterilización recaían sobre un Tribunal de Salud Hereditaria, conformado por un abogado y dos médicos. En la redacción de esta ley existía un plazo de apelación, reducido tras una nueva reforma de la misma, el 26 de junio de 1935³⁵.

La justificación para la ejecución de esta ley residió en el hecho de que los enfermos hereditarios serían eliminados por acción de la naturaleza si no fuera por la existencia de instituciones de caridad y la medicina. De modo que, no resultaban individuos competentes para la contribución a la nación y, asimismo, suponían un coste considerable a las arcas del Estado, al margen de la idea de necesidad de regeneración de la raza y no ajustamiento al patrón o ideal del hombre y la mujer nazis. De hecho,

³² Riquelme, H. (2004). La medicina bajo el nazismo: una aproximación histórico-cultural. Primera parte. *Medicina U.P.B.*, 22(1), p. 32.

³³ Moros Peña, Op. Cit., p. 22.

³⁴ Muñoz Conde, F. (2002). La esterilización de los asociales en el nacionalsocialismo. ¿Un paso para la “solución final de la cuestión social?”, *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, 4, p. 3.

³⁵ Chapoutot, Op. Cit., p. 167.

uno de los puntos del programa del partido, redactado el 24 de febrero de 1920 en Múnich, en concreto, el número 10 hacía referencia a que “el primer deber de todo ciudadano del Estado ha de ser el trabajo, intelectual o físico. El trabajo del individuo no puede atentar contra los intereses de la comunidad, sino que ha de contribuir a la prosperidad del Estado y al bienestar de todos”³⁶ (Del Olmo, 2010, p. 22).

La cúpula del NSDAP no consideraba esta aplicación de eugenesia negativa como un acto deshumanizador. Sopesaban que constituía una buena acción hacia la consecución del bienestar de la nación y, por ende, de la comunidad de sangre. Esto une, de nuevo, con el principio del programa del partido, en donde se mencionaba: “prevalece el interés general sobre el particular”. Como en los regímenes fascistas en el colectivismo se anula el individuo, lo importante no era el individuo en sí, sino el pueblo. De ahí que, los profesionales de la medicina tenían como misión atender únicamente a los pacientes que pudieran contribuir a la raza, es decir, debían velar por la salud de la *Völksgemeinschaft* y, si había un elemento que pudiera perjudicarla, se habrían de tomar las medidas pertinentes. Así es como se establece en el Reglamento de los Médicos de 1935: “Es la obligación de la profesión médica, como grupo, cuidar y asegurar la salud de la nación, su salud hereditaria y la pureza de la raza”³⁷ (Rodríguez Iturbe, 2019, p. 456).

En este contexto, la propaganda jugó un papel crucial con la finalidad de convencer a la población de la importancia de impedir la descendencia de estos individuos mencionados (Véase Anexo; imágenes 1-5). Destacó su traslación al ámbito educativo, manifestada, por ejemplo, en los problemas de coste económico relacionados con los enfermos, con el objetivo del control psicológico. Por ejemplo: “La construcción de un manicomio ha costado 6 millones de marcos. ¿Cuántas viviendas se pueden construir con esa cantidad de dinero si cada una de ellas cuesta 15.000 marcos?”³⁸ (A. Mitscherlich, 1949, como se citó en García Marcos, 2005). También en forma de cortometrajes, como *Víctimas del pasado: el pecado contra la sangre y la raza* (1937).

³⁶ Del Olmo, Op. Cit., p. 22.

³⁷ Rodríguez Iturbe, J. B. (2019). *El nazismo y el tercer Reich*. Universidad de La Sabana: Cátedra, p. 456.

³⁸ García Marcos, Op. Cit., p. 14.

Con la promulgación, cuatro meses después, de la *Ley de Peligrosidad Social y Medidas para Atajarla*³⁹, se hacía extensiva la esterilización a los individuos considerados asociales o extraños a la comunidad (psicópatas, homosexuales, comunistas, gitanos, disidentes políticos, testigos de Jehová...). Así, en relación a esta ley, se consideró como nuevos sujetos de este programa a los reclusos o criminales, pues eran considerados enemigos de la sociedad y elementos biológicamente degenerados⁴⁰. No obstante, en todos los casos no fueron sujetos, ya que al estar reclusos no había probabilidad de que se reprodujeran, si bien los que presentaban alguna de las patologías mencionadas en la anterior ley, sí eran esterilizados. No obstante, constituían una amenaza para el *Völk*, un defecto biológico, a la vez que para la herencia.

La desviación social también era condición propicia para la esterilización, como es el caso de los homosexuales masculinos alemanes, pues no existía persecución hacia los extranjeros. Estos no encajaban dentro del ideal nazi masculino, puesto que rechazaban su código de tener hijos, por lo que este grupo se presentaba como un problema para la procreación y el aporte a la comunidad racial. Por este motivo, esta condición sexual era considerada un crimen cuyos orígenes provenían de Oriente, como los judíos, y considerados, asimismo, individuos enfermos. La persecución hacia este grupo comenzó a raíz del episodio de la “Noche de los Cuchillos Largos”, en junio de 1934, cuando se perpetró el asesinato de los miembros de las SA (Sección de Asalto) y de su jefe, Ernst Röhm, bajo la incriminación de ser homosexuales y de preparar una conspiración contra el Führer⁴¹. La cúpula nazi consideraba que la “cura” para esta degeneración se conseguiría por medio de castigos en los campos de concentración, como forma de reeducación⁴², donde fueron identificados bajo el triángulo rosa, o, en ocasiones, se impuso la castración voluntaria de los mismos como alternativa a su reclusión en los campos. De hecho, en las SS y otras organizaciones del NSDAP, la homosexualidad era duramente castigada, incluso con la muerte.

Cabe señalar que, en este marco de desarrollo de los programas de esterilización, el procedimiento quirúrgico a seguir para efectuar las esterilizaciones consistió en la

³⁹ Cayuela Sánchez, S. (2011). Biopolítica, nazismo, franquismo. Una aproximación comparativa. *ÉNDOXA: Series Filosóficas*, 28, p. 261.

⁴⁰ Evans, R. J. (2007). *El III Reich en el poder: 1933-1939*. Barcelona: Península, p. 504.

⁴¹ Ugarte Pérez, F. J. (2003). El “olvido” de los estudios históricos. *Orientaciones: revista de homosexualidades*, 5, p. 7.

⁴² Evans, Op. Cit., p. 523.

aplicación de la vasectomía a los hombres y ooforectomía a las mujeres, si bien más tarde se aplicaron rayos X u otros procedimientos para este fin.

Por otro lado, el régimen nazi promovió una política pro-natalista como mecanismo de regeneración de la raza, siendo considerada la misión única del matrimonio, la descendencia. De este modo, se aprobaron una serie de leyes para esta institución y que forman parte de la política eugenésica. Así, sobresalen leyes que contemplaban el divorcio, en caso de infertilidad de uno o ambos miembros de la pareja, o, por el contrario, en caso de su rechazo a la voluntad de tener hijos⁴³.

En relación a ello, cabe mencionar las denominadas *Leyes de Núremberg*, del 15 de septiembre de 1935, que también fueron dictadas con el objetivo de frenar el mestizaje entre razas, ya que la mezcla con las razas inferiores provocaba la degeneración de las superiores, como la aria, generándose una mixofobia⁴⁴. Contemplaban, por un lado, la *Ley para la Ciudadanía del Reich*, referente a la exclusividad de concesión de la ciudadanía a quienes poseían sangre alemana o “consanguínea”⁴⁵. Concretamente, los alemanes eran considerados ciudadanos del Reich, mientras que los judíos eran encuadrados como nacionales⁴⁶. No obstante, un decreto complementario a esta ley especificó como judío a aquel que descendiera de, “al menos, tres abuelos total y racialmente judíos”⁴⁷ (Guerra-García, Ávila-Morales y Acuña-Barrantes, 2015, p. 72). Por otro lado, el 18 de octubre de 1935, la denominada *Ley para la protección de la salud hereditaria del pueblo alemán*, considerada un recrudescimiento de la anterior ley del 14 de julio de 1933, no permitía la concertación de matrimonios si uno o ambos miembros eran portadores de una enfermedad que pudiera ser traspasada a su descendencia. Igualmente, vetaba el matrimonio entre alemanes y judíos o cualquier individuo de raza inferior, además de impedir las relaciones sexuales entre grupos raciales, objetos de castigo penal al ser considerado un delito de ultraje a la raza.

La ideología nazi consideraba un mal menor a los hijos ilegítimos, pues el objetivo, en el marco de apoyo a una política pro-natalista, como se ha mencionado

⁴³ *Ibíd*em, p. 512.

⁴⁴ Rodríguez García, D. (2014). La mixofobia como política de Estado en la Alemania Nazi. *Revista de Demografía Histórica*, 32(2), p. 124.

⁴⁵ Moros Peña, Op.Cit., p. 21.

⁴⁶ Espanyol Vall, Op. Cit., p. 77.

⁴⁷ Guerra-García, Y. M., Ávila-Morales, J. C. y Acuña-Barrantes, H. (2015). La búsqueda de la raza perfecta. Ideas sobre procreación, vejez y eugenesia. *Revista Eleuthera*, 13, p. 72.

anteriormente, era incentivar, por medio de un proceso de selección, la reproducción de individuos puros desde el punto de vista de la raza. Así, nació, en 1935, un proyecto fundado por la Oficina de la Raza y el Reasentamiento (RuSHA) bajo el auspicio del Reichsführer, Heinrich Himmler, denominado *Lebensborn*, cuya traducción sería “fuente de vida”. El objetivo de este proyecto era promover la reproducción de individuos arios, de manera que fue común la unión entre hombres “arios puros” pertenecientes a las SS, considerados prototipo de la raza superior, y mujeres arias seleccionadas. Cabe mencionar también que, en el ámbito del proyecto *Lebensborn*, se procedió al secuestro de aquellos niños de las zonas ocupadas que reflejaran el prototipo de la raza germana⁴⁸. Durante su infancia, estos niños se situaban bajo el cuidado y supervisión del cuerpo médico en las instalaciones de este proyecto, a fin de evaluar su ajustamiento a los rasgos pertenecientes a la raza, ya que, de lo contrario, serían expulsados. Al alcanzar una determinada edad, eran asignados a familias de acogida de las SS⁴⁹, o bien permanecían con sus madres. En la misma línea de abanderar una política natalista, el aborto constituía un crimen contra la raza. Estos niños, en cierto modo, recibieron un trato privilegiado y no sufrieron privaciones en lo que a subsistencia se refiere, sobre todo, en un contexto de guerra.

6.2. Programa de eutanasia.

En vísperas del inicio de la guerra, se llegó a la conclusión de que, pese a que se habían prescrito leyes dirigidas a prevenir la descendencia de los enfermos hereditarios, estos aún seguían viviendo, de modo que continuaban siendo una carga para el Estado, sobre todo, ante una inminente guerra. No obstante, el trasfondo principal que justificaba esta decisión estaba relacionado directamente con el proyecto de preservación de la pureza racial aria. En este contexto, la eugenesia pasó a ser eutanasia, considerada primer paso hacia el exterminio de seres humanos.

La justificación esgrimida para este acto residió en la explicación de que, independientemente del peso que suponían para la *Völkgemeinschaft* y el Estado, no debían morir entre un sufrimiento insoportable, por lo que poseían derecho a acceder a una “muerte dulce”, de ahí que la eutanasia sea calificada también como “muerte de gracia”. De hecho, el jurista, Karl Binding, y el psiquiatra, Alfred Erik Hoche, en su

⁴⁸ Del Olmo, Op.Cit., p. 73.

⁴⁹ Espíndola, L. E. (2018). El caso de los niños Lebensborn. Análisis del proyecto de eugenesia nazi desde el paradigma de la biopolítica. *Acheronta: Revista de Investigaciones en Filosofía*, 3, p. 35.

obra, *Die Freigabe der Vernichtung lebensunwerten Lebens* (1920), apoyaban su legalización aplicada a las “vidas indignas de ser vividas” (“Lebensunwerten Lebens”), en aras de detener la degeneración de la raza y evitar la carga económica que suponía para el Estado su mantenimiento. Ya en la centuria anterior, Friedrich Nietzsche reflexionó en su obra, *Die Fröliche Wissenschaft* (1882), acerca de la muerte piadosa de los enfermos incurables, destacando en el desarrollo de su libro el episodio de un santo que aconseja al padre de un niño con malformaciones su muerte, pues sería cruel dejarlo con vida⁵⁰. Además, en *Mein Kampf*, Hitler señaló, en relación a la eutanasia, que “si en el frente caen los mejores, en casa tendremos que matar a las sabandijas”⁵¹ (Hitler, 1925, citado en García Marcos, 2005). Aquí, la propaganda también jugó un papel esencial, destacando la película *Ich klage an* (Véase Anexo; imagen 6), que, en cierto modo, copia el modelo propagandístico de la eutanasia estadounidense con la proyección de la película protagonizada por el doctor Harry J. Haiselden, *La cigüeña negra* (1917).

Durante el verano de 1939, se estableció una comisión conformada por médicos y psiquiatras, además de altos cargos de la Cancillería, con el objetivo de planificar el proyecto de eutanasia, para cuya organización fueron creadas diversas instituciones, como la Sociedad Nacional de Trabajo en Sanatorios y Centros de Cura, la Compañía de Utilidad Pública para Transporte de Enfermos, y la Fundación de Utilidad Pública para el Cuidado de Establecimientos⁵². Así, el Führer dio luz verde al asesinato de individuos enfermos por medio de un decreto de carácter retroactivo y secreto, inaugurando el programa u operación Aktion T4, en octubre de 1939, cuya puesta en práctica fue encomendada a Philipp Bouhler, jefe de la Cancillería del Reich, y al médico Karl Brandt. Fue secreto ante el temor del Führer a las reacciones que podrían suscitarse, tanto a nivel nacional como internacional, por lo que nunca tomó forma de ley, de modo que fue emitido en calidad de “certificado de autorización”⁵³ en el mes de septiembre, lo que explica su carácter retroactivo (Véase Anexo; imagen 7). El nombre de esta operación deriva de la denominación de la dirección del edificio que se encargaba de su organización, Tiergartenstrasse 4. Como parte del programa, se establecieron instalaciones dirigidas a su ejecución, destacando las clínicas de Bernburg

⁵⁰ García Marcos, Op. Cit., p. 3.

⁵¹ *Ibidem*, p. 5.

⁵² Riquelme, Op. Cit., p. 45.

⁵³ *Ibidem*, p. 43.

y Brandemburgo, el Castillo de Hartheim y de Sonnenstein, Grafeneck y Hadamar⁵⁴. Las instalaciones contaron con duchas de gas y hornos crematorios para los cadáveres, si bien, en ocasiones, ciertos órganos del cuerpo eran destinados a centros de investigación para su estudio, en caso de presentar alguna afección importante para la investigación médica, como es el caso de von Verschuer, director del *Instituto Kaiser Wilhelm de Antropología, Herencia Humana y Eugenesia*⁵⁵.

A un mes del comienzo de la contienda mundial, se llevaron a cabo registros de niños, pues el programa de eutanasia se inició, en primer lugar, con infantes que sufrieran de ceguera, sordera, deficiencia mental, microcefalia, hidrocefalia, cualquier tipo de deformación, parálisis, esquizofrenia, epilepsia, Huntington... También aquellos enfermos internos durante un período de años, los *Völksgemeinschaftsfremde*...⁵⁶. A diferencia de la eutanasia practicada en adultos, se trataba de conseguir la aceptación de las familias.

El procedimiento empleado previamente a la inclusión en el programa, consistía, tras rellenar los datos de cada paciente, en la evaluación, a través de un juicio conformado por un equipo de psiquiatras, a fin de determinar si eran sujetos aptos en cuestión. Los familiares, normalmente, eran informados acerca del traslado de los pacientes, si bien se empleaban tácticas de engaño sobre su destino, pues trataban de justificar su traslado sosteniendo el argumento de necesidad de posesión de camas hospitalarias para los heridos de guerra, y causas de la muerte, por lo que se emitían certificados de defunción falsificados a este respecto, así como cartas de pésame. Además, con respecto a los cuerpos de las víctimas, se comunicaba su incineración alegando la intención de evitar la propagación de ciertas enfermedades.

En estos centros sujetos al programa de eutanasia, se efectuaron experimentos médicos a los niños, primeras víctimas de la Aktion T4, como se ha mencionado. Así, se les administraba barbitúricos combinados con la ingesta de alimentos o bebidas, provocando dificultades y paradas respiratorias; se les suministraba morfina-escopolamina, o eran sometidos a experimentos relacionados con la capacidad de soportar durante un determinado tiempo el agua helada, caminar sobre la nieve

⁵⁴ Espanyol Vall, Op. Cit., p. 87.

⁵⁵ Guerra-García, Y.M., Ávila-Morales, J.C. y Acuña-Barrantes, H. (2015). La búsqueda de la raza perfecta. Ideas sobre procreación, vejez y eugenesia. *Revista Eleuthera*, 13, p. 67.

⁵⁶ Riquelme, Op. Cit., pp. 43 y 45.

descalzos...⁵⁷. Eran exterminados en las cámaras de gas y, posteriormente, trasladados los cadáveres a los hornos crematorios.

El programa Aktion T4 se saldó con detractores, como el ministro de Justicia del Reich, Franz Gürtner, quien criticó la ausencia de base legal del mismo. Sin embargo, su muerte, en 1941, impidió que la oposición fuera más allá, si bien es cierto que la Iglesia se convirtió en pilar de las protestas, de la mano del obispo de Münster, Clemens August von Galen, y su conocido sermón. Como consecuencia, el programa de eutanasia fue suspendido por orden de Hitler desde el verano de 1941, pese a que continuó de manera clandestina hasta la caída del Reich. A partir de ese momento, las cámaras de gas y los hornos crematorios fueron trasladados a los campos de concentración, además de los médicos participantes del programa Aktion T4⁵⁸. El procedimiento inicial llevado a cabo, sería sustituido en centros psiquiátricos y hospitales por otros medios, como la aplicación de inyecciones o medicamentos letales, e incluso la inanición. Estos dos últimos procedimientos empleados recibieron la denominación de “eutanasia salvaje”, aplicada hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial. Bajo las prácticas eutanásicas, se saldó la muerte de alrededor de unas 300.000 personas⁵⁹.

Las prácticas eutanásicas sirvieron de antesala y ensayo para la denominada Solución Final, siendo aplicado el programa en los campos de concentración a partir del año 1941, denotándose las primeras experiencias en Auschwitz y Chelmno⁶⁰. En el primero, destacaron las cámaras de gas con Zyklon B, mientras que, en el último, los camiones de gas. La importancia de este programa radicaba en la rapidez y efectividad del asesinato en masa.

6.3. Experimentación en campos de concentración.

Bajo la consideración de que sus vidas eran indignas de ser vividas, los internos en campos de concentración se convirtieron en una suerte de conejillos de Indias, siendo sometidos a diversidad de experimentos con el objetivo de la investigación médica e innovación de tratamientos, a fin de contribuir a la salud del *Völk*⁶¹. El Reichsführer,

⁵⁷ Holgado Sáez, C. (2013). El cine como herramienta didáctica para la historia de Alemania: a propósito del programa de eugenesia en el nacionalsocialismo. *ASRI: Arte y Sociedad*, 4, p. 9.

⁵⁸ García Marcos, Op. Cit., p. 6.

⁵⁹ Cayuela Sánchez, Op. Cit., p. 263.

⁶⁰ Espanyol Vall, Op. Cit., p. 173.

⁶¹ Moros Peña, Op. Cit., p. 232.

Heinrich Himmler, otorgó el consentimiento para la efectuación de experimentos médicos a los prisioneros. Cabe mencionar que, la antigua República de Weimar, legalizó los experimentos con humanos por medio de una ley del 28 de febrero de 1931, que el NSDAP nunca anuló, si bien contó con un código ético⁶².

En el campo de concentración de Auschwitz, el conocido médico Josep Mengele, ingresó en mayo de 1943 y, entre sus experimentos a los prisioneros, destacó la inyección de colorante azul de metileno en las pupilas⁶³, en vano, ya que el efecto era temporal. Así como, los experimentos con mellizos y gemelos, relacionados, quizás, con la investigación de las causas que explican estos embarazos “múltiples”, pues no se tienen vestigios de sus investigaciones, y, con ella, contribuir a la política pro-natalista pregonada por el régimen para multiplicar a los individuos de raza aria. Los gemelos también fueron objeto de experimentos en donde se les inoculaba, por ejemplo, enfermedades para observar si la reacción era igual o diferente.

Por otra parte, sobresalen los experimentos con sulfonamidas para las infecciones en heridas del frente, ya que la presencia de cirujanos y médicos especializados en el campo de batalla pretendía una correcta asistencia. De este modo, se reproducían heridas similares de soldados heridos a los prisioneros a fin de experimentar con diferentes sulfonamidas, destacando al doctor Karl Gebhardt y su ayudante, Fritz Fischer, así como otros médicos. En un primer momento, se les realizaban cisuras de hasta ocho centímetros de longitud y, un centímetro y medio de profundidad para infectarlas con determinadas sustancias y, así, aplicar las sulfamidas pertinentes. Sin embargo, para la reproducción real de las heridas de batalla no era suficiente, por lo que se recurrió a la ligación de los vasos sanguíneos. No tuvieron éxito. Este tipo de experimentos se llevaron a cabo en el campo de concentración de Ravensbrück, donde también fueron característicos los injertos óseos, de músculos y de nervios en mujeres. Cabe destacar también los experimentos de flegmones realizados sobre prisioneros para examinar la efectividad de ciertos antídotos⁶⁴.

En otro orden de cosas, es preciso señalar los experimentos dirigidos al tratamiento de determinadas enfermedades. Así, destacaron los experimentos de vacunas del tifus, por ejemplo, en el campo de concentración de Buchenwald con el

⁶² *Ibidem*, p. 235.

⁶³ Riquelme, Op. Cit., p. 38.

⁶⁴ Riquelme, H. (2004). *La medicina bajo el nazismo: una aproximación histórico-cultural*. Segunda parte. *Medicina U.P.B.*, 23(1), p. 35.

doctor Erwin Ding-Schuler en el bloque 46, apartado del propio campo. Tras varios experimentos de transmisión de la enfermedad, se optó por el método de contagio por medio de una inyección intravenosa de sangre infectada para ser suministrada a los prisioneros. A fin de comprobar la eficacia de varias vacunas, se trató de vacunar previamente a los sujetos y, tras ello, proceder a su infección. Ante su ineficacia, se probaron medicamentos, tales como Acridina, Ruteno y Otromina⁶⁵. Todos estos procedimientos fueron en vano, ya que el error radicaba en el equívoco método de transmisión de la enfermedad, que debía ser por su vía natural. Posteriormente, el doctor Eugen Haagen trataría de experimentar en búsqueda de su tratamiento en el campo de Natzweiler. El también doctor Ding-Schuler fue encargado de los experimentos para el tratamiento de las quemaduras ocasionadas con bombas incendiarias de fósforo, siendo provocadas a los sujetos para aplicar el R 17⁶⁶, un producto previamente ensayado en conejos, pero no tuvo éxito.

En Buchenwald se ensayaron tratamientos contra el cólera, la viruela o la difteria. En esta misma línea, sobresalieron los experimentos para comprobar las efectividades de ciertos medicamentos contra la malaria o la ictericia, contagiadas a los internados en campos de concentración de Dachau y Sachsenhausen, respectivamente. En este contexto, se distingue el doctor Helmut Vetter y sus ensayos experimentales con determinados fármacos para estas enfermedades mencionadas, añadiendo la disentería o la tuberculosis.

En el campo de concentración de Dachau predominaron los experimentos del doctor Sigmund Rascher sobre baja presión atmosférica en el marco de la aeronáutica. Así, con el objetivo de estudiar la respuesta del cuerpo humano en su ascensión a grandes altitudes, así como su descenso en condiciones precipitadas ante el peligro enemigo, fueron desarrollados experimentos con este fin, bajo supervisión de Wolfgang Romberg, miembro del Departamento para la Medicina Aeronáutica del Instituto Experimental de Berlín. A estos efectos, a fin de simular las bajas presiones, se dispuso en el campo de concentración una cabina de descompresión, siendo escogidos como sujetos experimentales los prisioneros jóvenes en buenas condiciones, imitando a los pilotos de la Luftwaffe⁶⁷. El procedimiento consistió en la colocación de una máscara de oxígeno mientras se simulaba la ascensión en altura mediante la salida gradual de aire

⁶⁵ Moros Peña, Op. Cit., pp. 283 y 284.

⁶⁶ *Ibidem*, p. 286.

⁶⁷ *Ibidem*, p. 239.

de la cabina, de modo que, al alcanzar una determinada altura, eran obligados a retirarse la máscara para observar las respuestas corporales durante el descenso simulado. En estos primeros experimentos, las respuestas resultaban pavorosas, si bien no murieron ni presentaron efectos de larga duración. Sin embargo, los experimentos no terminaron ahí, ya que pretendió continuar con la intención de prescindir de la máscara de oxígeno y observar el motivo de los fallecimientos, o incluso averiguar las reacciones al alcanzar la altitud máxima que permitía la cabina de descompresión.

También destacaron sus experimentos de congelamiento, tanto en el agua como a temperatura ambiente. En el agua helada, la temperatura corporal descendía considerablemente y, por ello, trató de averiguar un método para su supervivencia. Así, colocaba a los prisioneros en grandes bañeras de agua y hielo durante horas, con temperaturas que alcanzarían los 2°C hasta el punto de sufrir de hipotermia, observando durante el período de duración del experimento la relación entre temperatura-frecuencia cardíaca. Tras su finalización, se probaban métodos para su reanimación, siendo el más efectivo un baño en agua caliente. Sin embargo, el doctor Sigmund Rascher decidió ir más allá a fin de estudiar en profundidad las causas exactas de la muerte.

Predominaron también los experimentos con el coagulante Polygal 10⁶⁸, del que fueron obligados a tomar los soldados del frente, y que permitía detener durante un período de tiempo las hemorragias sufridas. O, los experimentos con agua de mar bajo el doctor Wilhelm Beiglböck, a efectos de descubrir cuál era el mejor método de desalinización del agua de mar, en el marco de los naufragios de guerra, bien con nitrato de plata o mediante el cambio de su sabor, aunque seguía conteniendo el compuesto del agua salada, de carácter tóxico⁶⁹. Se podrían considerar estos experimentos en vano, ya que solo reafirmaron la toxicidad del último método.

Además, fueron llevados a cabo experimentos psicológicos, aunque menos conocidos. De esta forma, a mujeres que tenían la menstruación eran comunicadas con una noticia impactante, de tal manera que ello les provocaba una hemorragia. Las mujeres también fueron objeto de experimentos derivados de su propia condición, destacando las esterilizaciones realizadas bajo el doctor Karl Clauberg en Ravensbrück, de tal modo que, con el objetivo de conseguir un método esterilizador eficaz, económico, rápido y que no precisara de una cirugía, consiguió crear un compuesto,

⁶⁸ *Ibidem*, p. 251.

⁶⁹ *Ibidem*, p. 253.

cuya composición no fue revelada, que obturaba las trompas de Falopio. Por otro lado, cabe mencionar, en esta misma línea, la proposición de empleo de rayos X por parte de Viktor Brack como método de esterilización⁷⁰, probado por el doctor Horst Schumann en Auschwitz a fin de observar su efectividad, siendo comprobados los resultados mediante la extirpación posterior de los ovarios.

La atrocidad de estos experimentos médicos viene determinada, tanto por su realización sin consentimiento como por la no aplicación de tratamiento anestésico, ocasionando la muerte de muchas personas a raíz de estas prácticas, mientras que las que no lo hicieron, fueron asesinadas con inyecciones intracardiacas de fenol, entre otros métodos. En definitiva, los resultados de los mismos fueron mayormente en vano, obteniendo como único resultado el sufrimiento de las víctimas usadas como sujeto experimental.

7. Juicios de Núremberg: El juicio a los médicos.

Tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial, se creó, en 1945, el denominado Tribunal Militar Internacional de Núremberg para juzgar el genocidio⁷¹ perpetrado por los miembros del régimen nazi, acusados de crímenes de guerra, contra la paz y contra la humanidad⁷², dando comienzo las sesiones el 20 de noviembre de 1945, con una duración de diez meses y doce juicios o procesos celebrados en el Palacio de Justicia de la misma ciudad. Sin embargo, el juicio que ocupa la temática abordada en este trabajo es el denominado “Juicio de los médicos” o “Juicio de los doctores” (Véase Anexo; imagen 8), iniciado el 9 de diciembre de 1945, en el que fueron juzgados un número de 23 acusados, de los cuales 20 eran médicos. Las acusaciones principales residían en su participación, tanto en el programa de eutanasia como en los experimentos médicos.

No obstante, el destino de cada uno de los inculpados no fue el mismo, ya que algunos de ellos evadieron la justicia, bien por huida, o bien por suicidio. Así, entre

⁷⁰ *Ibíd.*, p. 320.

⁷¹ Según el artículo II de la *Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio*, se define como “cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, como tal: matanza de miembros del grupo; lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo; sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial; medidas destinadas a impedir los nacimientos en el seno del grupo; y, traslado por fuerza de niños del grupo a otro grupo”.

⁷² Espanyol Vall, *Op. Cit.*, p. 282.

algunos de los procesados en el banquillo, destacaron con la sentencia de condena a muerte, el doctor Karl Brandt y Victor Brack, por su consideración de responsables del programa de eutanasia, del que cabe mencionar también a Philipp Bouhler, que escapó de la justicia suicidándose. Esta misma pena fue aplicada al doctor Gebhardt, quien asumió, durante los Juicios, su responsabilidad en las prácticas experimentales, así como a Wolfram Sievers. Por otro lado, el doctor Fischer fue condenado a cadena perpetua y en sus alegaciones durante el proceso consideró, en lo referente a los experimentos médicos, como prioridad la ayuda a los heridos del frente y, al provenir la orden del propio Hitler, no asumió responsabilidades. El doctor Wilhelm Beiglböck fue condenado a quince años de prisión, si bien posteriormente fueron reducidos a diez, al igual que ocurrió con Fritz Fischer. La condena a cadena perpetua del también doctor Gerhard Rose fue conmutada a veinte años.

Los acusados en el banquillo del proceso de los médicos no asumieron su responsabilidad en estos acontecimientos, alegando el cumplimiento de órdenes, en la misma línea que otros acusados. La importancia de los Juicios de Núremberg residió en las acciones que tomó la comunidad internacional, no solo dirigidas a castigar a los verdugos del Tercer Reich, sino también a establecer medidas de prevención de futuros hechos similares a los ocurridos durante el período nacionalsocialista. Además, los Juicios constituyeron el punto de partida de la creación de tribunales internacionales para juzgar casos de crímenes contra la humanidad o de guerra, entre otros. Sin embargo, la conclusión de los Juicios se saldó con críticas que versaron sobre la parcialidad de diversos crímenes o el hecho de que no todos los participantes de estos delitos fueron juzgados. Además, se creó, en 1950, la *Junta de Clemencia*, que redujo las condenas y exculpó a algunos acusados⁷³, en el marco de la República Federal de Alemania. No obstante, como se ha mencionado, los Juicios supusieron un cambio de efecto en lo referente al derecho internacional, ya que se poseen medidas destinadas a hacer frente a crímenes de genocidio o contra la humanidad. De hecho, se menciona que “no cabe duda que el juicio llevado a cabo después de los genocidios de Ruanda y de la antigua Yugoslavia son herederos de Nuremberg”⁷⁴ (Pérez Triviño, 2006, p. 80).

A consecuencia del proceso de los médicos de Núremberg, la Asociación Médica Mundial redactó un código ético, el 20 de agosto de 1947, el denominado

⁷³ Pérez Triviño, J. L. (2006). *Los juicios de Núremberg*. Barcelona: UOC, p. 79.

⁷⁴ *Ibidem*, p. 80.

Código de Núremberg, que decretó la obligación del consentimiento informado a los pacientes voluntarios en experimentos médicos, así como la importancia de asegurar el bienestar del sujeto de la experimentación, siendo complementado con la posterior *Declaración de Helsinki* (1964)⁷⁵. Además, la ONU crearía, en 1948, la *Convención para la Prevención y Castigo del Crimen del Genocidio*, en relación a estos procesos.

8. Conclusiones.

A lo largo del desarrollo de este Trabajo de Fin de Grado, se aprecia cómo la ideología y las prácticas del nazismo no nacieron como consecuencia directa del ascenso al poder de Adolf Hitler, pues durante la República de Weimar, caracterizada por una situación política, económica y social inestables, y la existencia previa de teorías raciales y biológicas, se gestó el caldo de cultivo político que propició el desarrollo de la ideología nacionalsocialista y, por ende, el ascenso al poder del futuro Führer de la nación alemana. En estas condiciones y, junto con las ideas arraigadas en la propia mentalidad cultural alemana, se promovió la aplicación práctica de la ideología.

Respecto a las teorías raciales y biológicas, se revela como punto de partida las obras de Darwin, aliciente que desembocaron en la corriente del darwinismo social, sustituyendo la teoría de la selección natural por la selección social, y el surgimiento del término de eugenesia. El movimiento eugenésico surgió en países como EE.UU. y Reino Unido, entre otros estados europeos, en donde se desarrolló una preocupación por la degeneración de las razas. De todos los movimientos eugenésicos, el de la Alemania nazi alcanzó el “estrellato”. Por tanto, desde el siglo XIX, los higienistas raciales, influidos por las teorías que circulaban en la época, trataron de implementar políticas orientadas hacia la perfección de la raza humana, para lo cual se hacía necesaria la erradicación de aquellos elementos que supondrían una amenaza para este fin⁷⁶. Esto fue bien acogido por el futuro Führer de la nación alemana, ya que consideraba que la raza germana había visto corrompida su sangre por la hibridación genética y la existencia de elementos degenerados.

A partir de estas teorías y bajo el manto de un mito ario, se articularon los principales preceptos de la ideología. En este sentido, la idea de raza ocupaba un eje central y constituía la base a partir del cual se configuró esta nueva forma de Estado, sus

⁷⁵ Riquelme, Op. Cit., p. 38.

⁷⁶ Evans, Op. Cit., p. 499.

preceptos ideológicos, sus leyes, sus actuaciones, sus intereses... Además, cabe destacar que los objetivos de la ideología nazi fueron expuestos anteriormente a la llegada de Hitler al poder, en su libro, *Mein Kampf*, o en el propio programa del partido, redactado en Múnich, en 1920. De este modo, fue en las últimas elecciones de la herida República de Weimar cuando el pueblo alemán hizo alago de su decisión, por lo que no se puede atribuir la responsabilidad total al propio NSDAP.

En definitiva, la noción de raza fue el fundamento y premisa principal de la ideología y del consiguiente proyecto nacionalsocialista, que velaba por su pureza y su actuación conforme a las leyes de la naturaleza. Así, el proyecto racial de Hitler se convirtió en política de Estado, promulgando una serie de leyes, a saber, las de eugenesia y el decreto de eutanasia, que dotaron de respaldo jurídico a su proyecto y las actuaciones consiguientes, ejecutadas por el cuerpo médico. Es, por ello, que la investigación y la práctica médica, a través de los experimentos médicos al servicio del proyecto racial nazi y la investigación médico-militar, carecieron de fundamento ético, pues la medicina, según los preceptos ideológicos del nazismo, no podía actuar en contra de la selección natural. De hecho, para los nacionalsocialistas, su actuación era considerada ética, ya que obraban por el bien de la *Völksgemeinschaft* en aras a la consecución del porvenir de la raza aria germana y su consiguiente perfeccionamiento, de acuerdo a las leyes de la naturaleza, tal y como se ha señalado en los distintos apartados.

En esta misma línea, prevalecía el imperativo de eliminar a aquellos elementos que pudieran corromper la consecución de una raza aria pura, ya fueran pertenecientes a las razas inferiores o individuos de raza aria que presentaran cualquier disfuncionalidad que pudiera afectar a la *Völksgemeinschaft*, tratada por esterilización o muerte. Por tanto, recaía sobre responsabilidad de los médicos el proceso de selección hacia la esterilización y, posteriormente, hacia el exterminio. Asimismo, en el marco de ejercicio de su profesión dentro del régimen nazi, los médicos debían desempeñar su labor atendiendo al individuo tomando en consideración el porvenir y bienestar de la comunidad, puesto que la preservación de la raza dependía de la propia sociedad, de modo que era necesaria la aplicación de una serie de medidas encaminadas a su preservación. Es, por ello, que se hace alusión a que el interés del individuo fue subordinado al interés de la nación.

Con todo lo anteriormente mencionado, se llega a la cuestión de si, en efecto, en los Juicios de Núremberg se ejerció una justicia verdadera y efectiva. Es cierto que no fueron ajusticiados todos los responsables del régimen acusados de crímenes contra la humanidad, por lo que resulta limitado. No obstante, sentó las bases del derecho penal internacional, pues no existía hasta el momento una Corte Internacional de Justicia, por lo que fue necesaria su constitución con motivo de los juicios al nazismo. Además, la celebración de los Juicios permitió mostrar al mundo las atrocidades del Holocausto, gracias a los testimonios de las víctimas que comparecieron en los juicios y los documentales proyectados como evidencia de la barbarie nazi, y sirvió de influente para la redacción de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* (1948), así como la adopción de términos, como “crímenes de lesa humanidad”, “genocidio” o “crímenes contra la paz”.

Como mencionó el pastor alemán, Martin Niemöller: “Los buenos alemanes tomaron el nazismo como una nueva religión. Estas personas se sorprenden por las revelaciones que han demostrado que el nazismo no era el idealismo, sino un medio para la realización de actos criminales...”⁷⁷.

9. Referencias.

9.1. Bibliográficas.

Bech, J. A. (2000). El mito como medio de creación de la identidad nacional y racial en el nacionalsocialismo alemán. En S. Molina y Vedia (Ed.), *Identidad e intolerancia* (pp. 85-118). Universidad Nacional Autónoma de México.

Castillejo Cuéllar, A. (2007). Raza, alteridad y exclusión en Alemania durante la década de 1920. *Revista de estudios sociales*, 26, 126-137.

Cayuela Sánchez, S. (2011). Biopolítica, nazismo, franquismo. Una aproximación comparativa. *ÉNDOXA: Series Filosóficas*, 28, 257-286.

Chapoutot, J. (2021). *La ley de la sangre. Pensar y actuar como un nazi*. Madrid: Alianza.

Del Olmo Gutiérrez, J. M. (2010). *III-Reich: el experimento nacional-socialista alemán*. Madrid: Éride.

⁷⁷ Recuperado de: <https://www.frasesypensamientos.com.ar/frases-de-nazismo.html>. Consultado el 05/04/22.

- Espanyol Vall, R. (2011). *Breve historia del Holocausto*. Madrid: Nowtilus.
- Espíndola, L. E. (2018). El caso de los niños Lebensborn. Análisis del proyecto de eugenesia nazi desde el paradigma de la biopolítica. *Acheronta: Revista de Investigaciones en Filosofía*, 3, 23-46.
- Evans, R. J. (2007). *El III Reich en el poder: 1933-1939*. Barcelona: Península.
- García Marcos, J. A. (2005). La medicina sin rostro humano. “Eutanasia” y experimentos médicos durante el Tercer Reich. *Medicina & historia: Revista de estudios históricos de las ciencias médicas*, 1,1-15.
- Guerra-García, Y. M., Ávila-Morales, J. C. y Acuña-Barrantes, H. (2015). La búsqueda de la raza perfecta. Ideas sobre procreación, vejez y eugenesia. *Revista Eleuthera*, 13, 64-74.
- Holgado Sáez, C. (2013). El cine como herramienta didáctica para la historia de Alemania: a propósito del programa de eugenesia en el nacionalsocialismo. *ASRI: Arte y Sociedad*, 4, 1-19.
- Moros Peña, M. (2014). *Los médicos de Hitler*. Madrid: Nowtilus.
- Muñoz Conde, F. (2002). La esterilización de los asociales en el nacionalsocialismo. ¿Un paso para la “solución final de la cuestión social?”, *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, 4, 1-14.
- Parra Sáez, J. (2018). Racismo y Bienestar: la hibridación del movimiento eugenésico. *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 17, 211-233.
- Pérez Triviño, J. L. (2006). *Los juicios de Núremberg*. Barcelona: UOC.
- Ponte, J. (5 de marzo de 2014). Para Göbbels, “una mentira repetida mil veces se convierte en una verdad”. *ABC*. Recuperado de: <https://www.abc.es/cultura/20140305/abci-para-gobbels-mentira-repetida-201403051128.html>. Consultado el 31/03/22.
- Riquelme, H. (2004). La medicina bajo el nazismo: una aproximación histórico-cultural. Primera parte. *Medicina U.P.B.*, 22(1), 27-47.
- Riquelme, H. (2004). La medicina bajo el nazismo: una aproximación histórico-cultural. Segunda parte. *Medicina U.P.B.*, 23(1), 25-47.

Rodríguez García, D. (2014). La mixofobia como política de Estado en la Alemania Nazi. *Revista de Demografía Histórica*, 32(2), 117-146.

Rodríguez Iturbe, J. B. (2019). *El nazismo y el tercer Reich*. Universidad de La Sabana: Cátedra.

Ugarte Pérez, F. J. (2003). El “olvido” de los estudios históricos. *Orientaciones: revista de homosexualidades*, 5, 1-13.

Uribe Botero, A. (2013). El lugar del pasado en la ideología nazi. *Estudios políticos*, 43, 76-91.

Villela Cortés, F. y Linares Salgado, J. E. (2011). Eugenesia. Un análisis histórico y una posible propuesta. *Acta Bioethica*, 17(2), 189-197.

9.2. Audiovisuales.

Del Río, J. M. (2021). *Hitler, el lobo* [Documental]. Pacific Media, S.L.

Duguay, C. (2003). *Hitler: el reinado del mal* [Película]. Alliance Atlantis Communications.

10. Anexos.

10.1. Glosario de términos.

Gleichschaltung: proceso por el que el Estado alemán evoluciona hacia un sistema político totalitario y de alienación de la sociedad bajo el Partido Nacionalsocialista.

Lebensraum: espacio vital necesario para la supervivencia de la “raza aria” y expansión de su exceso de población. El concepto fue acuñado por Friedrich Ratzel y utilizado posteriormente por Karl Haushofer.

Lebensunwerten Lebens: concepto traducido como “vidas indignas de ser vividas”, acuñado por el jurista, Karl Binding, y el psiquiatra, Alfred Erik Hoche, en su obra, *Die Freigabe der Vernichtung lebensunwerten Lebens* (1920).

Völksgemeinschaft: comunidad del pueblo o comunidad de sangre. Para el nazismo es “esa comunidad orgánica, biológica, natural, que es, para los nazis, la definición idónea de grupo humano”⁷⁸.

⁷⁸ Chapoutot, J. (2021). *La ley de la sangre. Pensar y actuar como un nazi*. Madrid: Alianza, p. 273.

Völksgemeinschaftsfremde: constituye una evolución del concepto de “asociales”, de modo que es traducido como “extraño a la comunidad”.

10.2. Glosario biográfico.

Erwin Ding-Schuler (1912-1945): cirujano y oficial de las SS, destinado al campo de concentración de Buchenwald, desde el año 1939 hasta 1945, en donde realizó experimentos médicos a los prisioneros. Tras su arresto por las tropas estadounidenses en abril de 1945, cometió suicidio en agosto del mismo año.

Helmut Vetter (1910-1949): oficial de las SS y médico en el campo de concentración de Auschwitz, en donde llevó a cabo experimentos médicos. Como consecuencia de los crímenes cometidos, fue ejecutado en la prisión de Landsberg am Lech, en febrero de 1949.

Horst Schumann (1906-1983): médico y oficial de las SS. Fue partícipe del programa de eutanasia, *Aktion T4*, convertido en jefe del centro de Grafeneck y posteriormente trasladado a Sonnenstein. Además, fue reconocido por sus experimentos en el campo de concentración de Auschwitz, a donde fue destinado desde el año 1941, relacionados con la esterilización. Su carrera como profesional de la medicina continuó tras la guerra, pues tras su arresto, en enero de 1945, consiguió ser liberado nueve meses después.

Josep Mengele (1911-1979): médico y oficial de las SS, reconocido por su apodo, el “Ángel de la Muerte”, debido a sus experimentos médicos en el campo de concentración de Auschwitz. Tras la finalización de la guerra, consiguió huir a Sudamérica, permaneciendo en Buenos Aires, Paraguay y Brasil. Por tanto, eludió la justicia, aunque fue perseguido hasta su muerte en febrero de 1979, cuando sufrió un ictus mientras se bañaba en una playa brasileña.

Karl Brandt (1904-1948): médico y oficial de las SS, convertido en médico personal del Führer desde el año 1934. Fue responsable del programa de eutanasia, *Aktion T4*, y estuvo involucrado en la ejecución de experimentos médicos. Tras los juicios de Núremberg, fue ejecutado en la prisión de Landsberg am Lech, en junio de 1948.

Karl Clausberg (1898-1957): médico alemán especializado en ginecología y responsable de la realización de experimentos médicos de esterilización en el campo de concentración de Auschwitz. Ante el inminente avance de las tropas aliadas, fue

trasladado al campo de Ravensbrück, donde fue detenido por las tropas soviéticas. Recibió juicio en la Unión Soviética, siendo condenado a 25 años de prisión, si bien posteriormente fue liberado. Continuó su carrera profesional en la antigua República Federal de Alemania (RFA), en donde la protesta de algunos supervivientes del Holocausto le condujo a un nuevo juicio, en vano tras su muerte.

Karl Gebhardt (1897-1948): cirujano y oficial de las SS, asignado por Himmler como médico en jefe de médicos dedicados a la experimentación en los campos de concentración de Ravensbrück, principalmente, y Auschwitz. Tras su detención, fue ajusticiado en los Juicios de Núremberg y condenado a muerte en la prisión de Landsberg, en junio de 1948.

Fritz Fischer (1912-2003): médico alemán que participó, junto a Karl Gebhardt y otros médicos, en los experimentos realizados en el campo de concentración de Ravensbrück. Condenado a cadena perpetua en el Juicio de los Doctores, fue conmutada y, finalmente, liberado en el año 1954. Continuó su carrera en la profesión médica en Alemania.

Philipp Bouhler (1899-1945): asumió cargos políticos durante el régimen nazi, adoptando los puestos de *Reichsleiter* y jefe de la Cancillería. Fue, junto con Karl Brandt, uno de los responsables del programa de eutanasia. Tras su detención por las tropas aliadas, cometió suicidio, de modo que no fue ajusticiado.

Sigmund Rascher (1909-1945): médico y oficial de las SS, reconocido por sus experimentos médicos en los campos de concentración de Dachau y Auschwitz. Fue ejecutado en Dachau, antes de la liberación de los campos por las tropas aliadas, por orden de Himmler acusado de traición, en relación al secuestro de niños que consideró sus hijos naturales en aras de complacer al *Reichsführer* sobre su política natalista de engendrar individuos arios.

Victor Brack (1904-1948): participante del programa de eutanasia, del gaseamiento en campos de concentración, así como de la Solución Final. Por sus actos, fue condenado a muerte en la horca, en la prisión de Landsberg.

Wilhelm Beiglböck (1905-1963): médico alemán responsable de la ejecución de experimentos médicos en el campo de concentración de Dachau. Durante los Juicios de

Núremberg, fue condenado a cadena perpetua, posteriormente, conmutada, de modo que continuó con su carrera médica.

10.3. Listado de imágenes.



Imagen 1. Adaptado de “El cine como herramienta didáctica para la Historia de Alemania: a propósito del programa de eugenesia en el nacionalsocialismo” (p. 6), por C. Holgado Sánchez, 2013, *ASRI*, 4.

En la imagen puede leerse: “Un enfermo con una enfermedad hereditaria cuesta por término medio 50.000 marcos para cuando alcanza los 60 años”.



Imagen 2. Adaptado de *De la experimentación y la eugenesia a las leyes nazis* (p. 162), por J. A. Santos Arnaiz, 2016, Deltas Publicaciones.

La imagen establece una comparativa entre el costo de un individuo con enfermedad hereditaria y el de una familia sana.



Imagen 3. Villatoro, M. (25 de mayo de 2018). El engaño con el que los médicos nazis escondieron el exterminio de miles de bebés “disminuidos”. *ABC*. Recuperado de: https://www.abc.es/historia/abci-engano-medicos-nazis-escondieron-exterminio-miles-bebes-disminuidos-201805180308_noticia.html. Consultado el 31/03/22.

En la imagen se puede leer: “60.000 marcos es lo que nos cuesta este discapacitado a lo largo de su vida. Este dinero también es vuestro”.



Imagen 4. “... porque Dios no puede querer que los enfermos se reproduzcan”. Fuente: *Enciclopedia del Holocausto*. Recuperado de: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/photo/propaganda-for-the-nazi-euthanasia-program>. Consultado el 01/04/22.



Imagen 5. Cortometraje denominado *Erbkrank, El enfermo hereditario* (1936). Fuente: <https://letterboxd.com/film/erbkrank/>. Consultado el 17/03/22.



Imagen 6. Película *Ich klage an* (1941). Fuente: <https://filmhauer.net/klage-1941-p-79.html?language=en>. Consultado el 17/03/22.

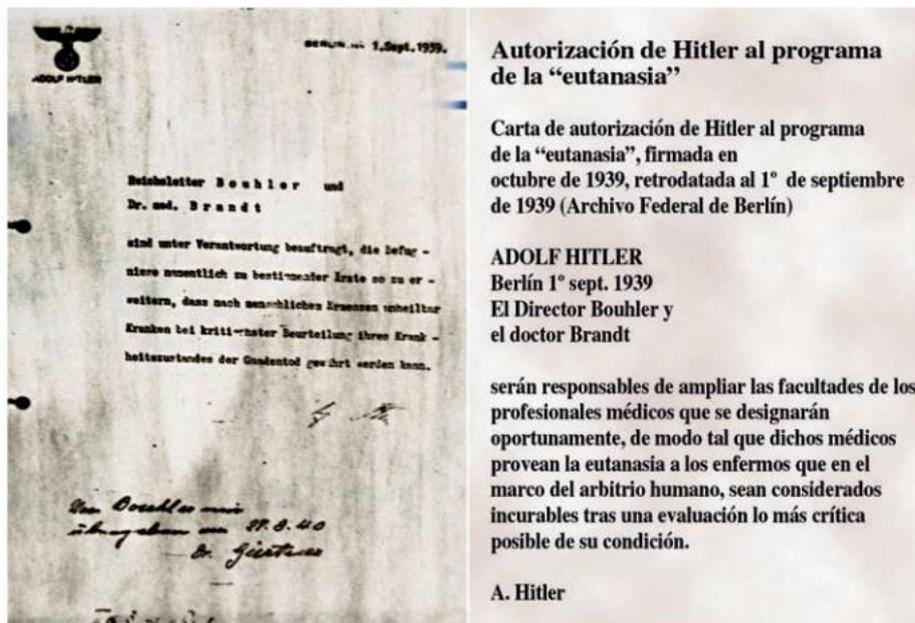


Imagen 7. Adaptado de *Del rigor alemán al desastre nazi* (p. 86), por M. J. Pascual y E. Pacho, 2015, Madrid: Universidad Europea-Publicaciones Colección Docencia Universitaria.



Imagen 8. “Karl Brandt, un acusado, testifica durante el juicio de doctores”. Fuente: *Enciclopedia del Holocausto*. Recuperado de: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/photo/the-defendants-defense-counsel-during-the-doctors-trial>. Consultado el 05/04/22.



Imagen 9. “La sobreviviente Jadwiga Dzido muestra las cicatrices de una pierna al Tribunal de Núremberg mientras un perito médico explica la naturaleza de los procedimientos que ella sufrió en el campo de concentración de Ravensbrück el 22 de noviembre de 1942. Los experimentos, que incluían inyecciones de bacterias muy potentes, fueron realizados por los acusados Herta Oberheuser y Fritz Ernst Fischer”. Fuente: *Enciclopedia del Holocausto*. Recuperado de: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/photo/jadwiga-dzido-testifies-at-the-doctors-trial>. Consultado el 05/04/22.

10.4. Testimonios de víctimas.

En relación a los experimentos médicos de esterilización del doctor Schumann, se aprecia el siguiente testimonio de la doctora judía Alina Brewda, superviviente de la ocupación nazi de Polonia y del Holocausto, deportada al campo de concentración de Auschwitz. Su profesión permitió su supervivencia, ya que los doctores nazis requerían de sus habilidades, siendo nombrada superintendente de ciertos bloques del campo:

“En el anexo del quirófano, practicaba a una joven una anestesia intrarraquídea, mientras que dos enfermeros la sujetaban a la fuerza; esta inyección, sin anestesia local previa, era muy dolorosa, hasta el punto que muchas de las jóvenes gritaban. Después era arrastrada por la fuerza hasta el quirófano por los enfermeros, atada sobre la mesa e inclinada a un ángulo de 30°, con la cabeza hacia abajo. [...] Hacía después incisiones abdominales, abría el peritoneo, introducía una pinza para levantar el útero, colocaba otra pinza entre la trompa y el ovario, quitaba este y lo depositaba después en un

recipiente al lado de la mesa; luego colocaba unas grapas, pero de una forma rápida y brutal, olvidándose de fijarlas fuertemente, y no peritonizaba el muñón del pedículo ovárico” (Moros Peña, 2014, p. 324).

Como consecuencia directa de los experimentos con mujeres, señalados en el anterior testimonio, destaca otra declaración de una víctima, que visibiliza el desenlace de estas:

“También se hacían experimentos con los cautivos; por ejemplo, ensayos con los órganos de las mujeres: muchas de ellas quedaron estériles y las sobrevivientes no tuvieron descendencia directa, se vieron obligadas a adoptar niños”. Extraído de: Díaz, L. (2007). *Testimonio de un sobreviviente de los campos de exterminio nazis*. México: Ediciones Conapred, p. 29.

Heinz Reimer, un superviviente judío de los experimentos de hipotermia e infección por malaria, realizados en el campo de concentración de Dachau, relata lo siguiente:

“Una vez que ya no pude soportar el dolor, hice un intento de resistencia contra los mosquitos, suponiendo que no sería visto. Pero el médico, si se puede llamar así a una bestia como esa, vio mi intento de resistencia en el espejo. Por esto fui castigado a siete días de detención estricta. Pero antes, recibí 25 latigazos con un látigo de cuero”. Extraído de: (26 de enero de 2016). El hallazgo de un nuevo testimonio arroja luz sobre los experimentos médicos nazis. *ABC*. Recuperado de: https://www.abc.es/historia/abc-hallazgo-nuevo-testimonio-arroja-sobre-experimentos-medicos-nazis-201601261353_noticia.html. Consultado el 21/04/22.

Por otro lado, se aprecia el testimonio de un checoslovaco sobre el prisionero Laubinger, quien fue sometido a los experimentos con agua de mar:

“El médico lo ató entonces a una cama y lo obligó violentamente a tragar el agua por medio de una bomba en el estómago. Yo mismo sufrí una punción en el hígado y sé por mi propia experiencia que estos pinchazos fueron terriblemente dolorosos. Incluso hoy, cuando cambia el clima, siento un gran dolor”. Extraído de: Mariño, E. (19 de diciembre de 2020). El terrible experimento nazi que forzó a los gitanos a beber agua de mar. *Público*. Recuperado de: <https://www.publico.es/sociedad/experimento-nazi-gitanos-agua-mar.html>. Consultado el 21/04/22.

Al margen de los experimentos médicos, sobresalen testimonios de otros grupos víctimas del régimen nazi. Es el caso del colectivo homosexual, como el superviviente Rudolf Brazda:

“Of course everything changed after the Night of the Long Knives in the summer of 1934 and a year later when Paragraph 175 was toughened. That’s when the trouble started. [...] I was sent to a concentration camp. I didn’t understand what was happening. What could I even do? I arrived in a very big room. There was a pool there. In that pool we had to undress, and we had to bathe, naked. It was called “disinfection”. In that moment, a S.S. pushed my head under the disinfectant liquid. I really wanted to throw up. I still had my gold chain, with a cross, it was a gift from my boyfriend. He ripped it and asked me if I was a churchgoer. Of course I didn’t answer. Then I left the disinfection room. I got dressed, but this time, I had to wear the striped prisoner’s clothes. We were also given our symbols. It was a pink triangle”. Extraído de: yaggTV. (12 de octubre de 2010). *Rudolf Brazda, the last of the Pink Triangles, tells his story* [Archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://youtu.be/x-1uFsOXWhQ>. Consultado el 16/04/22.